

Universidad del Salvador
Facultad de Ciencias Sociales
Escuela de Relaciones Internacionales



Proyecto de Investigación Final
El futuro de la exportación chilena de cobre a China

UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

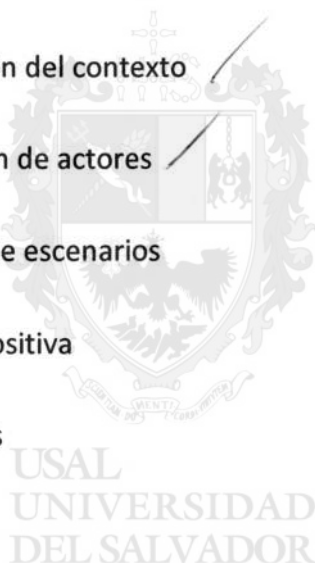
Alumna: María Carolina Ruarte

Tutor: Lic. Claudio Hontakly

Ciudad de Buenos Aires
Febrero del 2011

Índice

	<u>Sección</u>	<u>Página</u>
	Carta de presentación del tutor	1
	Introducción	2
I.a.	Definición del tema de estudio	8
I.b.	Alcance del tema de estudio	9
I.c.	Antecedentes del tema de estudio	11
I.d.	Conformación del contexto	26
II.a.	Identificación de actores	32
II.b.	Proyección de escenarios	46
II.c.	Acción propositiva	54
III.	Conclusiones	57
	Anexos	59
	Bibliografía	64



Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 24 de febrero del 2010

Introducción

Lic. Eduardo Suarez

Decano de la Facultad de Ciencias Sociales

Universidad del Salvador


Presente

De mi consideración:

Tengo el agrado de dirigirme a Ud. a los efectos de remitirle el Proyecto de Investigación Final de grado de María Carolina Ruarte, el cual recibió mi orientación académica.

Respecto al mismo, deseo destacar tres cualidades que revelan un trabajo meticoloso y que, por el tema tratado, también ofrece conjeturas razonables. La alumna ha logrado una inteligente coordinación de información cuantitativa reflejada en gráficos y cuadros, y un enfoque cualitativo del tema tratado. Asimismo, destaco que la consulta bibliográfica es actual y los textos resultan pertinentes.

Sin otro particular, saludo al Señor Decano con mi más distinguida consideración.


Lic. Claudio Hontakly

Introducción

I

Al diferenciar una nación marítima de una continental, el recurso de la geografía es fundamental para comprender el entorno en el cual los Estados “se ubican, se nutren, se relacionan y se proyectan”¹. Desde este enfoque, contemplar un mapa de la República de Chile nos permite identificar las características que configuran el “destino manifiesto” oceánico del vecino trasandino.

En primer lugar, Chile encuentra contundentes separaciones naturales con sus vecinos continentales. Al Este la cadena andina, al norte el desierto de Atacama y al sur los glaciares y el Estrecho de Magallanes. Dichos accidentes no sólo fueron una causa de la limitación histórica en los intercambios comerciales, sino que también afectaron las relaciones políticas con el resto del continente².

NOTAS: Todos los sitios web citados se encuentran disponibles al 8 de febrero del 2011.

Todos los gráficos y cuadros son de elaboración propia a partir de la combinación y cruce de datos de las fuentes mencionadas. Los gráficos y cuadros que indican valores monetarios se cuantifican en dólares americanos corrientes FOB (*Free on Board* o precio de venta que incluye el valor del producto y los gastos de transporte) o CIF (*Cost, insurance and freight* o costo de un producto que incluye todos los gastos asociados a su comercialización).

¹ MARTÍNEZ BUSCH, J. "Chile, nación marítima; potencia marítima". En *Revista de Marina*. Nº 839, 1997. Pág. 32.

² Entendido desde la Geopolítica, este argumento hace alusión a tradicional concepción de la Escuela Alemana que entiende, a partir de un criterio determinista del espacio, que el desarrollo del hombre está limitado por los obstáculos naturales. Si bien esta teoría ha sido discutida a lo largo de los años, especialmente por la Escuela Francesa que supone que el hombre maneja el espacio y la organización del territorio, muchas de sus ideas no han perdido vigencia en la actualidad. Cfr. Para la Escuela Alemana: CHURCHILL SEMPLÉ, E. *Influence of Geographic Environment on the Basis of Ratzel's System of Antropo-Geography*. Russell & Russell: Nueva York, 1968. RATZEL, F. *Anthropo-Geographie*. Elibron Classics: Boston, 2000. y *Politische Geographie*. Nabu Press: [S.l.], 2010. Para la Escuela Francesa: VIDAL DE LA BLACHE, P. *Principes de Géographie Humaine*. Utz: París, 1995.

En segundo lugar, se puede percibir la puerta abierta que ofrece el Océano Pacífico, que según la interpretación de Arnold Toynbee³, encaminó el desarrollo chileno hacia el oeste. El hecho de haber reconocido esta oportunidad de expansión oceánica nos revela su característica vocación marítima, permitiéndonos entender tanto el modo cómo la sociedad chilena se ha forjado a lo largo de su historia, como las actuales dinámicas que diseñan las políticas que trascienden sus fronteras.

En el caso chileno, dichas condiciones geográficas determinantes del carácter de una nación, se han visto potenciadas por la presencia de una conciencia marítima como expresión de la voluntad de desarrollo de un país.⁴ En consecuencia, la población adoptó una particular cultura ultramarina reflejada en numerosas expresiones artísticas o literarias, las cuales fueron concretadas por las clases dirigentes mediante el establecimiento de una política oceánica nacional.

En tercer lugar, la promoción de la infraestructura y de los servicios marítimos de Chile le permitió orientar externamente sus actividades productivas y afianzó la elección de una estrategia de desarrollo como "País Puerto" abierto al mundo. Chile tiene la ventaja de poseer puertos naturales que admiten la entrada de navíos de gran porte y de contar con enormes bancos acuícolas hacia donde dirigir planes de inversión efectivos para potenciar dichas características originarias.

En cuarto lugar, otro factor referente a la implementación de una política oceánica es el relacionado con la adhesión a regímenes internacionales⁵ como

³ En su *Estudio de la Historia* (1981), Arnold Toynbee (1889-1975) desarrolla extensamente su análisis sobre el nacimiento, desarrollo y colapso de las grandes civilizaciones. Su tesis es que estas surgen debido a la capacidad de responder a un desafío o incitación. Teniendo en cuenta el caso chileno, se puede establecer que este país ha sido capaz de responder efectivamente al problema de su peculiar geografía, haciendo de ella el fundamento de su desarrollo como nación marítima.

⁴ La conciencia marítima, como parte integral de la conciencia territorial, puede ser definida como la "noción que el pueblo y sus gobernantes poseen sobre el valor que tiene el patrimonio geográfico", en este caso, el patrimonio oceánico. SARNO, H. "Introducción al espacio marítimo". En *Boletín De Difusión Académica de EDENA*. N°102. 2007. Pág. 17.

⁵ Existen numerosos análisis, surgidos especialmente a partir de la década de 1970, sobre los regímenes internacionales, entre los que podemos destacar los de Keohane (1988), Little (2001) y Wendt (1987). Para este

elementos promotores de los lazos comerciales e instrumentos institucionales que regulen sus prácticas y controversias en el medio marítimo. Como expresión de esta activa política, Chile es miembro desde 1997 de la Convención de Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar, además de otros numerosos tratados que han estimulado el comercio oceánico.

En quinto lugar, un último factor a tener en cuenta es la capacidad nacional para ejercer el control de la soberanía oceánica mediante el establecimiento de un poder naval que permita hacer frente a las amenazas tradicionales de tipo militar, así como a los nuevos riesgos que acechan los océanos (pescadores furtivos, contrabandistas, piratas, etc.). El hecho que entre los años 2005 y 2009, Chile fuera el mayor comprador de armamento convencional de los países de América Latina y el décimo tercero a nivel mundial⁶ aumentado un 25% su flota de combate y de apoyo,⁷ refleja la importancia estratégica asignada a la defensa de los mares territoriales.

Al evaluar conjuntamente las premisas mencionadas sobre la República de Chile, queda en evidencia que este país comprendió de manera temprana que su futuro se encontraba en el océano, convirtiéndolo en la máxima expresión de su

trabajo se tomará el estudio de Krasner (1983) que define a los regímenes internacionales como “un conjunto de principios, normas, reglas y procedimientos de toma de decisiones, implícitos o explícitos, sobre los que convergen las expectativas de los actores en un área determinada de las relaciones internacionales. Los principios son creencias relativas a hechos, relaciones causales y valores morales. Las normas son estándares de conducta definidos en términos de derechos y deberes. Las reglas son prescripciones o prohibiciones específicas de carácter práctico. Los procedimientos de toma de decisiones son prácticas consolidadas para tomar y ejecutar decisiones colectivas”. KRASNER, S. “Structural Causes and Regime Consequences: Regimes as Intervening Variables”. En KRASNER, S. [Ed.]. *International Regimes*. Cornell University Press: Ithaca, 1983. Pág. 2. [Traducción propia].

⁶ FUENTE: HOLTOM, P. [et al.]. “Trends in international arms transfers, 2009”. En *SIPRI Fact Sheet*. SIPRI: Solna, 2010. Pág. 6.

⁷ FUENTE: REPÚBLICA DE CHILE. MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL. *Libro de la Defensa Nacional 2010*. Alfabeto Artes Gráficas: Santiago de Chile, 2010. Pág. 94.

esfuerzo como nación. Sin embargo, pese a esta perspectiva, tardó bastante en definir a la cuenca de Asia-Pacífico como uno de sus objetivos.

Esto se debió fundamentalmente a dos motivos. En primer término, la construcción de lazos permanentes entre ambas aéreas del globo hasta bien entrada la segunda mitad del siglo XIX resultó una difícil empresa debido al ostracismo precolonial asiático y a las enormes diferencias idiomáticas y culturales. En segundo término, la supremacía que gozó el Atlántico durante los más de cuatrocientos años del orden hegemónico⁸ ibérico, holandés y luego británico, no fomentó el desarrollo de rutas alternativas que desafiaron esta posición.

Sin embargo, la declinación de la última hegemonía oceánica europea luego de la segunda posguerra, permitió el surgimiento de un orden americano. Este nuevo patrón de poder instaló regímenes democráticos y liberales en países que previamente se encontraban regidos por una estructura económica con orientación militarista, como es el caso de Alemania y Japón⁹. Particularmente en el caso del país oriental, este viraje contribuyó a que entre las décadas de 1960 y 1980, se incrementara su capacidad industrial con fines comerciales, impulsando procesos similares en el resto Asia y posicionando a este continente como un nuevo referente económico internacional. El proceso se profundizó durante los últimos años del siglo XX, permitiendo que los países del lejano oriente alcanzaran una penetración comercial que cubrió el mundo e hizo que muchos pronosticaran que el actual sería el *Siglo del Pacífico*¹⁰.

⁸ Se entiende como Orden al resultado de “un patrón relativamente estable de relaciones humanas que caracteriza al escenario internacional”, el cual “se encuentra regido por reglas de conducta [...] definidas por los actores más poderosos del sistema”. KNÜTSEN, T. *The Rise and Fall of World Orders*. Manchester University Press: Oxford, 1999. Pág. 1. [Traducción propia].

⁹ Ver KISSINGER, H. *Diplomacy*. Simon & Shuster: Nueva York, 1994. Pág.620. OVERY, R. *Por qué ganaron los Aliados*. Editorial Tusquets: Barcelona, 2005. Cap. 1.

¹⁰ Ver HSIUNG, J. [Ed.]. *21st. Century World Order & the Asia Pacific*. Saint Martin's Press: Nueva York, 2001. Pág. 80-121, 343-378. SALAZAR SPARKS, J. *Chile y la comunidad del Pacífico*. Editorial Universitaria: Santiago de Chile, 1999. Pág. 27. TAKASHI, I. “¿Entramos en el siglo del Pacífico?”. En *Anuario Internacional CIDOB*. Nº 1. 1993: 573-582.